

La crisis de la democracia

Las organizaciones contra la pobreza responden

Pueblo = Poder

Entrevista con Izabella Marton sobre organización de comunidades con Vocal NY

Suecia: de **ciudadanos** a políticos

Italia: la sociedad civil se une para **rescatar** al Estado del Bienestar

Alemania: la sociedad civil debe **unirse** para influir en las políticas

Islandia: las ONG alzan la **voz**

Una crisis de racionalidad en las sociedades - Duhomir Minev

Eurochild: traer el punto de vista de los niños a la lucha contra la pobreza



La capacidad de adaptación de las ONG contra la pobreza

FINTAN FARRELL

Este número de la Revista contra la Pobreza se fija esta vez en cómo las ONG de atención social están respondiendo al reto planteado por un contexto político dominado por las "medidas de austeridad", que tiene un efecto muy importante en las personas que viven en la pobreza o en riesgo de vivir en ella; un contexto que, además, socava las estrategias ya acordadas de lucha contra la pobreza. El diálogo dentro de la sociedad civil que había de sostener estas estrategias, con la implicación activa de las personas en situación de pobreza y exclusión social, está ahora en peligro. Este número trata de cómo están consiguiendo las ONG llevar a cabo su papel en el actual contexto.

Las diversas aportaciones a este número subrayan que, dependiendo del país, de su contexto, su historia y la calidad del diálogo construido con la administración pública, las ONG han evolucionado de diferente manera. En el actual contexto, los autores reconocen la necesidad de ir más allá de los roles de la política social tradicional, implicar a las ONG para que influyan en cuestiones más amplias, democracia, prioridades económicas y políticas, incluida la necesidad de sensibilizar a la opinión pública sobre estos asuntos. Muchos artículos también hacen hincapié en la necesidad de alianzas más fuertes y más amplias,

con repercusión, y muestran ejemplos de estas alianzas emergentes.

Los miembros de EAPN desean un diálogo social estructurado y auténtico y están convencidos de que, con un verdadero compromiso político, se abre un camino de respuestas creativas, de progreso en la lucha contra la pobreza. Sin un diálogo que repercuta en una mejora de la vida de la gente, como bien dice el artículo desde Hungría, las ONG podrían optar por dedicar sus limitados recursos en buscar y empoderar a personas motivadas, "en lugar de intentar motivar a quienes realmente no muestran interés".

Lo que resulta de estas aportaciones a la revista es que estamos realmente en una crisis de nuestras democracias. Sin embargo, lo que también se hace visible es la resiliencia de las ONG sociales ante los enormes retos que se presentan y su determinación de adaptarse para continuar jugando su papel en el diseño de un futuro que asegure una mejor vida para todos.

Sumario

Luchar contra la pobreza hoy: las ONG redefinen su papel y llaman a un diálogo útil	03
Alemania: la sociedad civil debe unirse para influir en las políticas	04
Islandia: las organizaciones contra la pobreza alzan la voz	05
Reivindicación social en Serbia: impacto modesto, falta de tradición y recursos, pero ¡en la lucha!	06
Italia: la sociedad civil une esfuerzos para rescatar al Estado del Bienestar	07
EAPN-Suecia: de ciudadanos a políticos	08
Pueblo=Poder - Entrevista con Izabella Marton, EAPN Hungría	09
Traer el punto de vista de los niños a la lucha contra la pobreza	10
Los desafíos que vienen: luchar por restablecer la racionalidad y los valores morales	11

Agradecimientos por el material fotográfico:

© Oksana Bybliv, 5º Encuentro Europeo de personas en situación de pobreza, presentación creativa de la delegación italiana, Bruselas, 2006; p.3: © Eugen Bierling-Wagner, EAPN: Asamblea General, 2010; p.4: © EAPN Alemania, 2012; p.5: © EAPN Islandia, 2009; p.6: © EAPN Serbia, 17 Octubre 2011; p.9: © Izabella Marton, 2011; p.10: © Christiaan Oyen, 17 Octubre 2010.



REVISTA **AntiPOBREZA**

Revista de la Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social

Nº 136, I 2012

Editor: Fintan Farrell

Directora: Nellie Epinat

Colaboradoras: Tanya Basarab, Leticia Gómez y Rebecca Lee

Square de Meeûs 18, 1050 Bruselas

Teléfono: +32 2 226 58 50, Fax: +32 2 226 58 69

Email: team@eapn.eu, Web: www.eapn.eu



Esta revista está financiada por la DG de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión de la Comisión Europea por medio del Programa comunitario europeo para el empleo y la solidaridad social PROGRESS (2007-2013)..

Para más información puede acudir al sitio web:

<http://ec.europa.eu/social/main.jsp?langId=fr&catId=987>

El contenido de esta publicación no refleja necesariamente las posturas u opiniones de la Comisión Europea.

Luchar contra la pobreza hoy

Las ONG sociales redefinen su papel, construyen alianzas y llaman a un diálogo social útil

Con el paso del tiempo, la Unión Europea ha aumentado su compromiso de involucrar a las organizaciones sociales en la construcción de una Europa mejor para todos. Sin embargo, en los últimos años, los mecanismos de diálogo social se han debilitado, tanto a nivel nacional como europeo. Así lo atestiguan numerosos artículos de este número, como también realzan el esfuerzo de las ONG sociales para adaptar su trabajo y seguir en la brecha social, cumpliendo su papel reivindicativo de manera efectiva. Nos dan una perspectiva más amplia y general, que nace del esfuerzo individual de muchas ONG diferentes que trabajan en realidades y países diversos y también a nivel europeo.

El Método Abierto de Coordinación para la Protección e Inclusión Sociales (MAC, OMC en inglés) de la Estrategia de Lisboa (2000-2010) ofreció un modelo de gobernanza a distintos niveles que permitía una participación dinámica en las políticas por parte de diferentes agentes sociales, como las ONG y las personas en situación de pobreza. Ello desembocó en una comprensión de las causas, consecuencias y soluciones de la pobreza, que hizo más fácil que todos las hicieran propias de alguna manera. Se llegó igualmente a un consenso sobre las prioridades a tratar en el marco de las estrategias integradas y pluridimensionales de la lucha contra la pobreza: inclusión activa, pobreza y bienestar infantil, indomiciliados, inclusión de la comunidad gitana y de los inmigrantes. Si bien los resultados fueron modestos, numerosas ONG se beneficiaron de un diálogo social mejorado.

La Estrategia Europa 2020, que preconiza un crecimiento inteligente, duradero e inclusivo, contiene un objetivo concreto para la reducción de la pobreza. Se basa en el principio de la colaboración, con líneas maestras comunes, y seis iniciativas emblemáticas europeas cuya puesta en marcha es posible gracias a los fondos estructurales y a partidas de los presupuestos nacionales. Aunque se trata de un paso adelante en la integración de las preocupaciones sociales en la estrategia europea global, se han descuidado la participación de la sociedad civil y el primer ciclo de la elaboración de los Programas Nacionales de Reforma ¹.

La iniciativa emblemática de la Plataforma Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social (EPAP) sólo ha permitido una participación limitada a nivel europeo; nula a nivel nacional. A día de hoy, no podemos sino lamentar profundamente un nuevo retroceso en el diálogo en la Estrategia Europa 2020. EAPN, al igual que otras ONG, seguirá exigiendo a las instituciones europeas que respeten sus compromisos sobre la participación activa de los afectados.

En realidad, la Estrategia Europa 2020 y los compromisos adquiridos por la Unión y los Estados miembro han sido eclipsados por las

medidas de austeridad de esos mismos estados, por cumplir las decisiones europeas en respuesta a la crisis. Estas medidas empujan a un número creciente de personas hacia la pobreza y agravan la situación de quienes ya están en ella, aumentando su precariedad. Las medidas que no van acompañadas de esfuerzos reales para neutralizar los crecientes niveles de desigualdad, complican la participación de las ONG en el diálogo social, pues éstas se arriesgan a una desafección de sus bases si su participación no pasa por un verdadero cambio en las prioridades. Las medidas de austeridad inciden directamente en las ONG de lucha contra la pobreza, golpeadas por una merma en su financiación, en concreto las que trabajan en la promoción social y en la cohesión de las comunidades locales.

Ya antes de la crisis, la tendencia en numerosos países era reducir el apoyo financiero (cuando existía) y a las acciones de movilización, formación y empoderamiento de las personas en situación de pobreza, acciones que supuestamente debían ayudarlas a intervenir en las políticas que afectan directamente a sus vidas. Tal financiación estaba ligada a la prestación directa de servicios, con lo que puede imaginarse la dificultad de dar servicios y llevar a cabo una función de promoción social al mismo tiempo.

La vía a seguir hacia una Europa más democrática y sin pobreza

Parece claro, tras la lectura del presente número de la revista dedicado al papel de las ONG de lucha contra la pobreza, que es indispensable: 1) repensar las políticas económicas dominantes; 2) promover alianzas más sólidas; y 3) exigir a las autoridades un diálogo verdadero con la sociedad civil.

Poner en cuestión las actuales políticas económicas dominantes

EAPN sabe que no se puede luchar contra la pobreza sólo con políticas sociales. Esto nos ha llevado a pedir políticas y acciones que aborden las desigualdades y vayan claramente dirigidas a lo que está ocurriendo con la riqueza en nuestras sociedades. La crisis ha reforzado la necesidad de que las ONG sociales vayan más allá de su "zona de comodidad" y pongan en cuestión las actuales políticas económicas dominantes, creadoras de más pobreza y desigualdad. La Conferencia de EAPN de septiembre ² del pasado año fue una ilustración de ese enfoque. Algunos de los mensajes clave que salieron de esa conferencia fueron: una llamada a una política impositiva más justa; la necesidad de una regulación financiera efectiva, el disponer de *eurobonos*, y la urgencia de cuestionar el PIB como medición efectiva del progreso real.

Sin embargo, la lucha contra la pobreza también demanda buenas políticas sociales. EAPN rechaza la tendencia de la última década de considerar a la protección social como una carga, en lugar de verla como una inversión. Creemos

TANYA BASARAB, TÉCNICO DE DESARROLLO EN EAPN

que esta tendencia forma parte del ataque sistemático contra el Estado del Bienestar. Parte de este ataque ha consistido en reducir a la pobreza a la responsabilidad individual y a la culpa. Las personas que viven en la pobreza o en riesgo de ella han sido sistemáticamente estigmatizadas y la responsabilidad se coloca con frecuencia en el ámbito individual, en lugar de entenderlo como un problema estructural. EAPN llama a la cooperación a nivel de la UE para construir y proteger los estándares sociales. La adopción de una directiva sobre Ingresos mínimos adecuados sería un importante paso en este sentido.

Generar alianzas más fuertes

En el contexto general de austeridad y su impacto en la pobreza y en la democracia, la gente se está movilizando y actuando en favor de sociedades más igualitarias y democráticas. Las ONG sociales están activas ante la realidad cotidiana, redefiniendo su labor reivindicativa, y muchos de los artículos de esta revista atestiguan el renacimiento de una sociedad civil con una base más amplia y diversa, que se hace oír y que demanda el relanzamiento de un diálogo social útil. EAPN está participando activamente en varias alianzas con diferentes actores, enfrentándose a las puertas cerradas y proponiendo caminos más sociales y sostenibles para salir de la crisis. Lo ha hecho movilizando a activistas con experiencia directa en la pobreza y en la exclusión social para participar en este proceso y llegando a mucha más gente en situación de pobreza y exclusión.³

Los artículos de este número también dibujan nuevas iniciativas en varios países donde se han iniciado nuevos tipos de alianzas y campañas en defensa de los derechos sociales. Las nuevas formas de movilización de los pueblos en todo el mundo hablan de la inmensa creatividad y poder que tienen esos pueblos cuando se organizan para defender un bien común.

Insistir en un diálogo social útil

Las organizaciones de lucha contra la pobreza están abiertas y preparadas para participar en un diálogo social útil que consiga una mejora real en la vida de las personas, y que empodere a aquellas que viven en la pobreza. Sin embargo, en el actual contexto, los responsables políticos se han estado escondiendo detrás de argumentos burocráticos, como que el diálogo ralentiza las reformas tan necesarias. EAPN responde que conseguir las reformas correctas requiere comprometer a todos los actores sociales y EAPN cree que ese necesario diálogo se podría construir en torno a un compromiso estructurado en los Programas Nacionales de Reforma basados en la experiencia del MAC social. Sin ese diálogo, los compromisos institucionales sobre la importancia del diálogo social suenan vacuos y sólo contribuyen a una creciente sensación de pérdida democrática.

Las ONG contra la pobreza, adaptándose a la realidad y a pesar de las dificultades, asumen su misión y continúan movilizando a activistas, defendiendo políticas y acciones hacia una sociedad más progresiva, construida sobre un nuevo modelo social de desarrollo sostenible.

Alemania: la sociedad civil debe unirse para influir en las políticas



CAROLA SCHMIDT, EAPN-ALEMANIA

Mientras los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales (ONG) mantienen un cierto diálogo, las ONG, con frecuencia, salen decepcionadas o frustradas. Las ONG, los sindicatos y otros actores sociales necesitan ahora unirse en un frente común, si quieren que su voz se oiga.

La EAPN de Alemania se formó a partir de organizaciones benéficas, grupos de autoayuda y de apoyo a colectivos junto con la Confederación Alemana de Sindicatos, que se pusieron a trabajar juntos contra la pobreza y la exclusión social. Desde su fundación en 1991, su plan de trabajo ha sido que las personas en situación de pobreza y exclusión participen en las políticas que les afectan. Así que sigue muy de cerca el cumplimiento de los objetivos de participación de la sociedad civil en la Estrategia Europa 2020 en las políticas nacionales.

La esperada aplicación del enfoque asociativo en Alemania, tal y como lo define la Comisión, se queda muy corta para lo que desearían las ONG en muchos aspectos. Normalmente la sociedad civil logra participar sólo cuando ya se han negociado las políticas y decidido los objetivos como sucedió recientemente en 2011, en la discusión de la agenda de reformas nacionales.

Un diálogo que no va a ninguna parte

En la mayoría de los casos, las ONG participan a través de Comisiones. Cuando el año pasado se estaba redactando el informe nacional cuatrianual sobre pobreza y riqueza, se acordó formar una comisión de representantes de ONG y expertos para discutir el enfoque y la recogida de datos. Se tomaron los comentarios hechos a viva voz durante dos horas de reunión, y se permitió entregar también propuestas escritas. Pero se dejó muy claro que tales comentarios y propuestas tenían que enviarse antes de 15 días y que el concepto sería esencialmente el de la versión propuesta. Es lógico, pues, que se piense que la participación permitida a las ONG es la de dar el visto bueno a un contenido que no pueden modificar.

De igual manera se procedió en la revisión del Programa Nacional de Reforma de noviembre de 2011. El Ministro de Trabajo y Asuntos Sociales insistió en que el

programa era un documento del gobierno que debía mostrar las mejores prácticas de inclusión laboral y dijo que habría una participación limitada para las ONG en las ponencias escritas. Pero las críticas de las ONG sobre los indicadores para medir los niveles de pobreza y sobre la falta de ambición en los objetivos fueron desoídas por el gobierno.

...o aún falta mucho para el equilibrio

Tales prácticas están causando una profunda decepción y una enorme frustración hacia la política, tanto entre las personas que viven en situación de pobreza como en los representantes de la sociedad civil.

Sin embargo, el seguimiento de la política alemana no es algo generalizable porque difiere mucho entre regiones. La Constitución de la República Federal Alemana establece la participación de las 16 regiones del país en el proceso legislativo y en los asuntos europeos, lo que da a los gobiernos regionales la posibilidad de influir en las negociaciones políticas y los convierte en actores a los que no se debe perder de vista.

Así pues, existe un diálogo estructurado entre las organizaciones sociales y los gobiernos regionales que, aunque, sin duda, es constructivo, carece de equilibrio. Es un proceso que no puede funcionar correctamente sin el principio de colaboración, y especialmente sin la equidad, que le es intrínseca, entre las personas que viven en situación de pobreza junto con los actores sociales, por una parte, y el estamento político, por otra. EAPN Alemania está comprometida en conseguir que el principio de colaboración sea una condición para el diálogo. Sin embargo,

al igual que la mayoría de los actores sociales, cree en la necesidad de mantener la presión sobre los gobiernos a nivel nacional y europeo, y apoyar las políticas nacionales.

La sensibilización empieza por los medios

Por ello la red trabaja intensamente en las relaciones públicas y en campañas de sensibilización para lograr la atención de la opinión pública hacia la situación desesperada de los más desfavorecidos en Alemania a través de informaciones respetuosas, objetivas y veraces. Este fue un objetivo específico de la campaña "I want out of poverty" (quiero salir de la pobreza) de 2010 como parte de la semana temática para el Año Europeo de la Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social.

Hay una participación formal en los debates políticos, pero esa pura formalidad es precisamente el problema. Las ONG deben esforzarse por trabajar conjuntamente con los sindicatos, con la comunidad científica y otros actores sociales, en presionar conjuntamente a favor de medidas preventivas y alternativas, y en conseguir la sensibilización de la sociedad. Forjar alianzas es el buen camino para que se oiga la voz de las organizaciones contra la pobreza y la exclusión social.



Islandia: las organizaciones contra la pobreza alzan la voz

THORBERA FJÖLNISSDÓTTIR, EAPN ISLANDIA

EAPN Islandia nació en la mitad de la crisis, en el fragor de las movilizaciones y mientras el pueblo islandés reflexionaba sobre en qué tipo de sociedad quería vivir. El papel de las ONG contra la pobreza y su reconocimiento social han crecido considerablemente a ojos de la opinión pública, pero también en los medios de comunicación y en la administración pública. El diálogo con ésta última ha evolucionado, aunque todavía quedan retos. Distintas organizaciones, algunas prestadoras de servicios y otras de reivindicación social, de variopintas funciones y naturalezas, comparten sus perspectivas sobre la acción social en Islandia.

La crisis, que explotó en 2008, sacudió a la sociedad islandesa y le hizo pensar qué tipo de valores quería compartir, qué clase de país quería dejar en herencia a las futuras generaciones y qué cambios debían hacerse para evitar que futuras recesiones tuvieran un impacto tan severo en el pueblo.

La gente acudía en masa a lugares públicos y se manifestaba durante largo tiempo y en número creciente frente al Parlamento (Alþingi) y el Banco Nacional, contra unas medidas de austeridad injustas impuestas por acreedores foráneos. La revolución de las cacerolas consiguió un cambio de gobierno, una comisión especial de investigación, la movilización nacional y un proceso consultivo para reformar la Constitución islandesa. Durante este periodo el papel de las ONG contra la pobreza creció significativamente. Gentes de todos los estamentos sociales expresaron su deseo de vivir y compartir en solidaridad, y lo hicieron no sólo ocupando las calles sino también acudiendo a las ONG y movilizándose con ellas.

EAPN Islandia se creó en este periodo. La red islandesa está formada por 9 ONG, prestadoras de servicios como la Icelandic Church Aid (Ayuda de la Iglesia Islandesa), y por organizaciones reivindicativas como la organización Islandesa de Discapacidad (ODI).

Ayuda de la Iglesia Islandesa: la perspectiva de una proveedora de servicios

Ayuda de la Iglesia Islandesa ofrece servicios de ayuda y servicios sociales, dentro y fuera del país. La ICA ha construido una base de datos en torno a su trabajo para poder dar información de primera mano y fiable sobre los grupos e individuos que solicitan y obtienen ayudas, y de los que son derivados a los servicios públicos por la ICA; asimismo hace un seguimiento de los cambios en el tiempo. Se ha demostrado que estos datos son una herramienta útil para obtener financiación

pública, pues están respaldados por argumentos y datos reales. La ICA se reúne regularmente y mantiene un diálogo activo con el Departamento de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Reykjavik. La actitud del gobierno hacia el ICA cambió después de la crisis. Ya no se la considera sólo como una proveedora de servicios sino como una organización que ayuda a personas a las que el sistema no atiende. Su pertenencia a EAPN le ha ayudado a desarrollar un trabajo más basado en los derechos y en la capacitación de las personas.

Organización de personas con discapacidad de Islandia: la perspectiva de una organización reivindicativa

La Organización Islandesa de Discapacidad (ODI) dedica sus esfuerzos a defender los intereses de las personas con discapacidad y actúa en favor de la justicia social apoyando a 33 asociaciones miembro.

En Islandia muchas personas con discapacidad que no tienen otro ingreso que su pensión de discapacidad viven en medio de graves dificultades, especialmente las fami-



lias con hijos, los padres separados y los que viven solos.

A partir de la crisis, ODI, cuyo lema es "Nada sobre nosotros sin nosotros" ha sido invitada como asesora en diversas propuestas legislativas relacionadas con las cuestiones que interesan a las personas con discapacidad. Aunque las aportaciones de ODI se toman en serio, la organización cree que el gobierno, a veces deliberadamente, hace propuestas que ODI no puede aceptar, por lo que al final salen soluciones de compromiso más que soluciones adecuadas. Hay algún progreso en términos de diálogo: los representantes de ODI a veces son invitados por el Ministerio de Asuntos Sociales para que aporten sus comentarios.

Sin embargo, ODI piensa que las personas a quienes representa ya no confían en el gobierno porque han traicionado sus promesas, y algunas de las propuestas guber-

namentales que iban dirigidas a mejorar la situación de las personas con discapacidad aún no se han cumplido. Este enfoque de compromisos también obliga a ODI a utilizar sus recursos en reaccionar a diferentes tipos de iniciativas, en lugar de ser proactiva.

Como parte de la sensibilización sobre la situación de las personas con discapacidad, sus derechos, la reducción de su estigma y los prejuicios, ODI publica regularmente anuncios a toda página en los periódicos. Para este mismo propósito, ODI ha viajado por todo el país, reuniéndose y presentando a diferentes personas a la Convención de Naciones Unidas sobre Derechos de las Personas con Discapacidad. ODI también ha hecho esfuerzos para mejorar su web como una mejor herramienta de comunicación y una interfaz entre sus representados y la organización. En la parte de la colaboración, ODI está cooperando más activamente con instituciones como Human Rights Office y con otros miembros de EAPN Islandia y reconoce que esta cooperación refuerza la lucha por una vida mejor. ODI está convencida de que puede incrementar su poder reivindicativo. Pronto comenzará a publicar una revista electrónica dirigida a grupos específicos, en los que están algunos parlamentarios.

Las lecciones aprendidas para ambas organizaciones

Desde que comenzó la crisis, tanto a ICA como a ODI les han pedido una mayor participación en comités del sector público. Ya son miembros del Welfare Watch¹ del Ministerio de Asuntos Sociales, puesto en marcha en marzo de 2009 por la administración pública para evaluar las consecuencias de la crisis en los hogares, llevar a cabo estudios independientes y proponer medidas de ayuda a los más afectados por la crisis.

Las dos organizaciones han informado siempre a los medios de comunicación sobre la pobreza en Islandia, pero ICA constata que el interés de los medios sobre cuestiones de pobreza y sus consecuencias ha crecido notablemente desde el comienzo de la crisis. Aunque ODI piensa de modo parecido, ellos tienen más dificultades para encontrar a personas que accedan a hablar con los medios (muchas tienen vergüenza de su propia situación).

Desde la crisis, se les reconoce a las ONG de lucha contra la pobreza un mayor valor en Islandia, lo que ha permitido reforzar el diálogo con la administración pública, con los medios, y en fin, con la sociedad entera. Este diálogo está lejos de ser perfecto, y queda aún mucho camino para lograr una mejor vida para todos.

Reivindicación social en Serbia: impacto modesto, falta de tradición y recursos, pero ¡en la lucha!

MARIJA BABOVIC, EAPN SERBIA

Las organizaciones de lucha contra la pobreza de la sociedad civil en Serbia han crecido muy rápidamente en los últimos 20 años. En la etapa comunista, las organizaciones sociales no existían. En el curso de los difíciles años 90, después de la transformación del régimen autoritario en otro post-socialista, y tras las guerras, las sanciones económicas y el aislamiento internacional, comenzaron a aparecer las organizaciones de la sociedad civil como asociaciones ciudadanas de promoción de la democracia, de los derechos humanos y la paz. En 2000 estas organizaciones contribuyeron a la caída del régimen de Milosevic y dieron comienzo a una nueva era, marcada por grandes reformas y profundas transformaciones en un contexto de intensa pobreza y exclusión social. El crecimiento económico y la lucha contra la pobreza han estado en el centro de las primeras reformas que ha emprendido el país.

Fue también en 2000 cuando las ONG de lucha contra la pobreza y la exclusión social dieron un acelerón a su trabajo reivindicativo. Al principio del decenio, las autoridades y las organizaciones de la sociedad civil habían comenzado un diálogo estructurado para la elaboración y la adopción de la primera estrategia de reducción de la pobreza, en el marco de las políticas de lucha contra la pobreza del Banco Mundial. Se trataba de lanzar un vasto proceso de concertación, por medio de un comité consultivo en el que las ONG han participado activamente. Durante la elaboración y puesta en marcha de la estrategia de reducción de la pobreza, las organizaciones de la sociedad civil han adquirido capacidades de reivindicación social dirigidas a defender los grupos más vulnerables gracias al gobierno de la época que había creado *puntos focales* de la sociedad civil.

En 2008 las políticas de reducción de la pobreza han sufrido profundos cambios en función de las transformaciones en el contexto social e institucional. La crisis económica mundial ha puesto sobre la mesa viejos problemas sociales, y ha creado otros nuevos. De forma paralela, a medida que Serbia progresaba en su adhesión a la UE, el marco en el que se desarrollaban las políticas de reducción de la pobreza (que se fundaba en la metodología del Banco Mundial de seguimiento de la pobreza y de su reducción) se deslizaba hacia un nuevo modelo: el marco europeo de inclusión social.

Hasta hoy, las organizaciones sociales han representado principalmente los intereses de los diversos grupos marginados: los refugiados y los emigrantes dentro de su propio país, las comunidades gitanas, las personas mayores, las personas con discapacidad, los jóvenes y niños con problemas, etc.

Aunque el trabajo de presión y reivindicación social llevado a cabo por estas organizaciones en favor de nuevas leyes o propuestas de derogación de leyes existentes han tenido un impacto considerable, son sobre todo las agencias internacionales, el gobierno y los expertos quienes mantienen la capacidad de influencia más importante. El segundo campo en el que las organizaciones sociales intentan influir es el control presupuestario. En todo caso, se trata de una nueva temática para ellos, y pocos disponen de las capacidades necesarias para hacer presión en esta cuestión a nivel nacional y local. La mayoría de las actividades reivindicativas son ocasionales, dependen de proyectos y están dirigidas hacia el gobierno central o las autoridades locales, los responsables políticos o la sociedad en general. Todo está en función de la problemática, de la medida o del grupo objetivo específico. El impacto global de la sociedad civil es bas-



tante modesto y se caracteriza por acciones fragmentadas y puntuales.

Se deben cumplir tres condiciones para poder alimentar un diálogo más estructurado entre el gobierno y la sociedad civil sobre cuestiones de pobreza y exclusión social: una acción gubernamental concertada, una sociedad civil mejor organizada y establecer canales para un diálogo sistemático (más regular y articulado en torno a políticas y medidas de lucha contra la pobreza).

Actualmente estas condiciones sólo se cumplen parcialmente. El gobierno serbio representa a un abanico muy amplio de intereses políticos heterogéneos, en un contexto tradicionalmente marcado por una gran inestabilidad política y una fuerte oposición de los partidos nacionalistas y populistas. La colaboración entre los ministerios no funciona, lo que debilita las políticas transversales, como las de lucha contra la pobreza. El elemento más positivo sigue siendo el equipo de lucha por la inclusión social y la reducción de la pobreza que, actuando desde el gabinete del primer ministro, se esfuerza por colaborar con las organizaciones de la sociedad civil.

En cuanto a los puntos débiles de estas organizaciones, aparte de la debilidad de su acción estratégica (fragmentación de las acciones, fuerte dependencia de proyectos) la mayor parte carecen de recursos y de capacidades por culpa de una financiación incierta e irregular. Las organizaciones de personas en situación de pobreza son particularmente vulnerables y no disponen de medios para hacerse oír. La fragmentación y las limitaciones de las acciones reivindicativas que llevan a cabo la mayoría de las ONG se explica por la corta vida de las organizaciones (no pueden apoyarse en su experiencia) y por una fuerte dependencia del gobierno y de las instituciones internacionales (Banco Mundial, DFID, ONU y otras de tipo intergubernamental u organizaciones no gubernamentales internacionales).

Con la creación, hace un año, de una Red Serbia de Lucha contra la Pobreza, se hace posible la superación, al menos parcialmente, de los puntos débiles de las organizaciones de la sociedad civil. La red, constituida en plataforma, ayuda a las organizaciones a buscar recursos, pensando siempre en sus acciones reivindicativas y en el diálogo, más regular y sistemático con el gobierno. En todo caso, la falta de financiación o recursos impide a sus miembros superar sus límites.

Finalmente, hay debilidades en el diálogo entre organizaciones de la sociedad civil y el gobierno en el contexto de la promoción social. El papel de las ONG contra la pobreza en la creación de políticas no está lo suficientemente coordinado, sistemático ni eficiente. A pesar de una cooperación bien desarrollada con el SIPRU (equipo contra la pobreza y por la inclusión de la presidencia), no hay un diálogo estructurado con el gobierno o el Parlamento en políticas sociales. Las organizaciones sociales han limitado su acción siempre a la esfera de las políticas sociales. Nunca han tocado otras áreas como empleo o política económica. Esto sigue siendo una de sus principales limitaciones para que su acción social sea efectiva en Serbia.

Es difícil hacer una estimación futura en este campo. La carrera electoral ha comenzado con fuertes luchas políticas. El deterioro de las condiciones sociales marcado por la subida del desempleo y los índices de pobreza obliga a una acción más decidida de las organizaciones. Por otro lado, el peligro de ver su acción desvirtuada en las elecciones por los partidos populistas y nacionalistas está impidiendo probablemente que muchas organizaciones de lucha contra la pobreza lleven a cabo su labor más intensamente. La escena política después de las elecciones marcará un nuevo contexto para la acción contra la pobreza, algo difícil de predecir.

Italia: la sociedad civil une sus fuerzas para rescatar al Estado del Bienestar

NICOLETTA TEODOSI, EAPN ITALIA

La crisis ha golpeado a todos los hogares en Italia, principalmente porque la respuesta se ha basado en drásticos recortes en el gasto social y ha sumido en la pobreza a multitud de personas. Al mismo tiempo, el diálogo con los poderes públicos está en punto muerto, a todos los niveles. Así las cosas, muchas organizaciones de la sociedad civil, entre ellas las cooperativas sociales, han unido sus fuerzas con el mayor sindicato italiano (CGIL) para exigir una vuelta al diálogo con la administración y salvaguardar los fundamentos de una sociedad de inclusión y cohesión.



En Italia, como en la mayoría de los Estados miembros, el Estado del Bienestar es la primera víctima de la crisis. Las organizaciones no lucrativas y reivindicativas pagan también un alto precio, en forma de reducción masiva de personal y de servicios. Sin embargo, son los pobres y excluidos, cuyas cifras no cesan de crecer, los que lo sufren más. Aunque aún no se dispone de datos oficiales, cualquiera puede constatar la pobreza y la exclusión social en las calles de su ciudad, cuando no se trata de uno mismo. Las ONG prestadoras de servicios reciben una avalancha de solicitudes de productos alimentarios, ropa y ayuda urgente.

La crisis no perdona a nadie, sea trabajador, parado, discapacitado, miembro de una familia, o persona sola. Los presupuestos sociales, por su parte, han sufrido una caída brutal: desde 2010 la partida estatal para políticas sociales ha pasado de 929,3 millones de euros a 273,9, mientras que los fondos para familias llevaban la misma suerte (de 185,3 a 52,5 millones) y los de personas con discapacidad (400 millones de euros) han desaparecido, pura y simplemente.

Estos últimos años, el diálogo entre las instituciones y las redes de promoción social (como EAPN Italia o las ONG que representan a las comunidades gitanas, los indomiciliados, los desfavorecidos, etc.) se ha interrumpido.

Por todas estas razones, **un nutrido grupo de cooperativas sociales, asociaciones benéficas y de la sociedad civil han unido sus fuerzas al sindicato CGIL** para organizar en Roma el 1 y 2 de marzo un importante congreso nacional sobre el futuro del Estado del Bienestar en Italia y sobre el papel que nosotros deberíamos y podemos jugar para salir de la crisis actual.

El comité organizador se ha convertido en un laboratorio abierto, motor de una acción común, mientras que la conferencia es ahora el punto de partida de un compromiso a largo plazo hacia nuevas alianzas, que comparte plenamente EAPN Italia.

Italia, en estos últimos meses, ha sido el escenario de varios sobresaltos. La crisis financie-

ra y económica, y sus correspondientes respuestas políticas, han hecho caer a colectivos sociales enteros en un mar de incertidumbre y de amenaza constante de exclusión social y pobreza, debilitando así las bases sobre las que se ha construido nuestro país: la solidaridad, la igualdad y los derechos.

Según algunos observadores, el modelo social europeo está muerto, afirmación que nosotros rechazamos firmemente. El modelo social europeo sigue siendo un taller en construcción basado aún en modelos nacionales. Hemos debatido a menudo sobre la "Europa que queremos", repitiendo constantemente que nos gustaría vivir en una Europa donde, por ejemplo, los salarios y las condiciones de trabajo sean adecuados en el conjunto de los Estados miembro. En tanto que ciudadanos, nuestro deseo es que haya más espacio para la participación en el proceso de decisión. Si las instituciones públicas y los responsables políticos se atuvieran a ello, se conseguiría con relativa facilidad.

Los problemas que atraviesa Europa (e Italia) actualmente demuestran la fragilidad de un sistema europeo que, sin embargo, no está muerto, ni mucho menos. Eminentemente expertos del ámbito universitario (desde Rifkin a Baumann), que entrevienen una "utopía factible", que obtiene su fuerza de su diversidad y, añadimos, del acceso a los derechos de la ciudadanía para el conjunto de los europeos.

Pasarán años antes de que podamos decir que la crisis ha terminado. Habremos aplicado a los europeos bastantes remedios, muchos de los cuales no se revelarán adecuados para la enfermedad. Mientras, millones de personas viven en la pobreza, sin saber lo que el futuro les depara.

Las numerosas cartas europeas, tratados revisados, normativas o estrategias de lucha contra la pobreza y la exclusión social están lejos de haber cumplido todas sus promesas. Al contrario, las condiciones de vida de los grupos a los que van dirigidas han empeorado. La brecha que separa a los excluidos del resto de la sociedad ha crecido. Las desigualdades entre quienes tienen una oportunidad para el éxito y los que no tienen

ninguna, los que son de "buena familia" y los que han nacido en la "mala", han crecido hasta cotas insólitas. Y nuestro gobierno le dice a estas personas que "esperen".

Debemos cambiar nuestra filosofía: las políticas sociales no son un gasto sin beneficio ninguno. Al contrario, son una inversión en el futuro del país, una garantía de empleo de calidad, una puerta de entrada hacia los servicios sociales y de salud de calidad y a precio razonable, hacia la enseñanza y la formación, hacia servicios públicos universales - la mejor herramienta contra la pobreza y la exclusión social. En resumen, son la base de una sociedad con mejor salud y cohesión.

La Comisión Europea lanza un nuevo llamamiento a Italia: utilicen mejor sus fondos estructurales. El Fondo social europeo debería estar más accesible a las ONG y a los colectivos locales, para financiar otras acciones que no sean sólo las formativas como los tan necesarios servicios por la inclusión social. Debemos, asimismo, garantizar las inversiones en infraestructuras sociales por medio de una correcta utilización del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Se necesitan recursos adicionales y para ello es preciso crear una nueva tasa sobre las transacciones financieras, cuyos ingresos podrían ir a las políticas sociales. Ello garantizaría unos ingresos elevados a cambio de una cantidad mínima por cada una de las numerosas transacciones de los mercados financieros internacionales.

La conferencia de Roma fue una primera ocasión para las ONG y la sociedad civil italianas de decir alto y fuerte las difíciles condiciones de trabajo y los tormentos que sufren las personas en situación de pobreza. Se ha hecho un llamamiento también a nuestras instituciones para que, cada cual, a su nivel, reabra ese diálogo del que hemos estado privados mucho tiempo, pero que es indispensable para todos los que desean reformar el sistema social italiano de un modo más inclusivo.

Contacto: CILAP EAPN Italia - info@cilap.eu - www.cilap.eu

La sociedad sueca posee una larga tradición en la creación de grupos y asociaciones, que se remonta a más de 150 años. Las "organizaciones de usuarios" se crearon hace más de siglo y medio para tratar cuestiones específicas como el alcoholismo o las toxicomanías, la salud mental, la edad o la discapacidad. La mayor parte de ellas se centran en las necesidades y situación de su público específico, sin tener en cuenta los elementos transversales de la realidad social. No han tenido la oportunidad (con frecuencia por falta de recursos) de llevar a cabo acciones de presión concertadas con otras organizaciones. EAPN Suecia fue creada por estas organizaciones con otras asociaciones de proximidad, donde las personas en situación de pobreza y de exclusión social son los principales órganos de decisión.

EAPN Suecia lleva exigiendo desde hace mucho tiempo un diálogo abierto entre las personas en situación de pobreza y exclusión social y la administración pública, e intenta tender puentes entre las políticas nacionales y las europeas de lucha contra la pobreza, sin recibir ningún apoyo financiero en ese desempeño. Aunque el gobierno sueco ha formado a su administración pública en sus diferentes niveles para que consulte a las organizaciones de usuarios (OU), no ha dedicado ningún recurso a ayudar en la capacitación de las personas en situación de pobreza y exclusión social, ni en construir un diálogo verdadero con ellos.

Sin embargo, en 2012 EAPN Suecia comenzó un proyecto junto con ABF (la Organización Sueca de Enseñanza Liberal para Adultos) capacitando a gente con experiencia directa en la pobreza para poder participar en el diseño de políticas. El proyecto, se centró en identificar y formar a gente en situación de pobreza y exclusión social para crear y guiar a grupos de pares en un diálogo en torno al Método Abierto de Coordinación Social (MAC - OMC) en toda Suecia. Este diálogo tuvo lugar en 10 conferencias regionales sobre el diálogo, cuyos mensajes se trajeron a la Conferencia Nacional sobre Diálogo, clasificados en cuatro temas: exclusión, política de vivienda, derechos sociales e ingreso mínimo-servicios de protección social. Aparte del impacto positivo que las reuniones sobre diálogo tuvieron sobre las personas involucradas en el proyecto, incluso mejoró la comunicación entre diferentes ni-

veles gubernamentales en las políticas que se discutieron.

Este trabajo con las organizaciones de base ha ayudado a crear y fortalecer las bases de las redes regionales de EAPN Suecia así como a promover la participación de las organizaciones de usuarios de diferentes procesos consultivos gubernamentales.

El gobierno sueco se ha comprometido a estar a la altura de las expectativas del MAC Social y de actuar en consecuencia apoyando la implicación de los usuarios. La experiencia de EAPN Suecia dentro de la red europea y su conocimiento del MAC Social y de la agenda europea le ha ayudado en su relación con el gobierno y la capacitación de los usuarios. El gobierno comenzó a impartir formación a funcionarios municipales y regionales para que se reunieran con los usuarios en el diálogo y lo hicieran de forma participativa, mientras EAPN Suecia se responsabilizó de organizar y capacitar a los usuarios en el diálogo con la administración pública.

El objetivo personal y humano de este proceso de empoderamiento es una mejor integración y participación en la sociedad, lo que implica

Un grupo de personas de las organizaciones de base de ABF y EAPN Suecia recibieron formación sobre políticas sociales y habilidades como liderazgo de grupos y reuniones o hablar en público, entender el ciclo de la aplicación de las políticas, o llevar la iniciativa en el cambio de políticas en sus propias comunidades. Representar a un grupo en lugar de a sí mismos significó para estas personas su "transformación en políticos" y poder llegar a más personas en situación de pobreza y exclusión social, y acompañarles en este proceso educativo y de diálogo.

Para una persona en situación de pobreza y exclusión social que va a convertirse en un factor de cambio es importante que pase por un proceso de análisis democrático y debate, transformando su sentimiento de vergüenza en una nueva motivación, una oportunidad para actuar en beneficio de otros.

una profundización en los problemas de los demás y una mayor implicación de las organizaciones de usuarios, ayudando así a la gente a evolucionar desde un punto de vista estrictamente personal hacia un desarrollo más social, representando a otras personas.

La esencia de este proyecto es entender la diferencia entre ser pobre y no tener dinero, y tener una idea sobre los ingresos mínimos y las políticas de seguridad social.

En cuanto al impacto de este proyecto en la organización misma, EAPN Suecia tiene ahora dos redes regionales nuevas, muchos más activistas y una mejor cooperación con los responsables en los procesos de redacción de los políticas europeas.

El impacto político

Los políticos suecos no son distintos de otros países. Escuchan, asienten y ya está. Pero estoy convencido de que a largo plazo las cosas cambiarán. Hay algunas, pequeñas pero importantes, que han cambiado localmente o a nivel regional fruto de este diálogo. Y como creo que van a continuar, espero y creo que podemos encontrar maneras de incrementar la significación de este diálogo. Si preguntamos lo mismo durante tres años seguidos y no recibimos respuesta, resulta embarazoso y creo que estos encuentros mantendrán la presión hacia un cambio.

Ha habido una cobertura significativa por parte de los medios de comunicación de los encuentros, lo cual influirá más aún en los responsables políticos.

Cuando la gente se reúne pasan cosas maravillosas. Reunirse y compartir es un valor en sí mismo, especialmente para las personas marginadas y creo que eso mantendrá vivo el diálogo durante un tiempo. Dos importantes mecanismos para mantener la presión son: un cada vez mayor deseo por participar y actuar,

y un creciente enfado por el daño que se está haciendo al Estado del Bienestar. A largo plazo, los cambios son inevitables.

En lo que se refiere a los políticos suecos, teniendo en cuenta que no todos son iguales, creo que muchos de ellos están muy perdidos y no saben cómo manejar el hecho de que la sociedad civil quiere hablar y participar en el debate público. Sus discursos están llenos de lo mucho que valoran la opinión de la sociedad civil, pero eso no será suficiente si no pasan a

los actos. Decir que es importante y hacer que suceda son cosas muy diferentes.

Finalmente, a pesar de la complejidad de los procesos de diálogo democrático, diseñar las políticas juntos es crucial. Todos compartimos la misma visión y misión como EAPN, y creo que es un manera de involucrar realmente a los actores y de forzar a los responsables políticos a participar en el diálogo donde se establece la agenda de trabajo.

En Suecia las organizaciones de usuarios son grupos de personas que viven en ciertas formas de exclusión o pobreza, y que son parte del proceso de diálogo en la sociedad civil sobre las leyes y servicios que les afectan en su vida, trabajando en un enfoque de derechos y evitando cualquier forma de subordinación o connotación negativa en el proceso. El término ha cambiado desde el original "clientes" pues ha ido teniendo connotaciones negativas.

Pueblo = Poder

ENTREVISTA A IZABELLA MARTON, EAPN HUNGRÍA

Izabella Marton, directora de EAPN Hungría, tuvo la oportunidad de pasar 4 meses en Estados Unidos en Vocal NY, donde aprendió y experimentó la Organización de Comunidades¹. Procedente de un país donde el actual gobierno no deja espacio para el diálogo con las organizaciones de la sociedad civil que representan a las personas en situación de pobreza y otros grupos vulnerables, Izabella comparte lo que ha aprendido sobre formas alternativas de presionar a las administraciones públicas, basándose en la motivación de las comunidades de base, el empoderamiento, y la solidaridad, entre otras muchas.

¿Puede describir qué significa "organización de comunidades"?

Uno de los organizadores de comunidades más famoso de Estados Unidos durante el último siglo, Saul Alinsky escribió "el poder del no tener reside en su número. Este poder viene del sentimiento de que estamos juntos y actuamos juntos para empujar nuestros objetivos para tomar una decisión positiva o un paso importante en nuestras preocupaciones. Por decirlo de forma sencilla, la organización de comunidades es un enfoque desde el que lograr el cambio además de reivindicar, dar servicios o desarrollar comunidades. Está dirigido a construir relaciones de confianza con la gente, mejorando su participación, empoderándolos, formando a líderes de la comunidad de entre ellos para hacer organizaciones comunitarias sostenibles. Todos esos logros han de hacerse por medio de campañas que traten temas acordados conjuntamente. Hay muchos principios para identificar los temas. Los tres más importantes son: tienen que, 1) lograr una verdadera mejora de la vida de la gente; 2) concienciar a la gente de su propio poder de organización y 3) alterar las relaciones de poder.

¿Sintió este poder durante su estancia en Vocal NY?

Sin duda. Y estas experiencias fueron extremadamente liberadoras para mí, viniendo de un país pos-comunista donde, después de estar obligada a ser una "comunidad organizada", la gente se ha vuelto terriblemente individualista, desconfiada de la pertenencia a organizaciones y dura de movilizar cuando se trata de defender sus derechos.

¿Puede dar algunos ejemplos de acciones en las que participó?

Una de las campañas en las que trabajé es la campaña de "30% rent cap"². Duró más de un año con numerosas acciones, desde la simple

La estancia de Izabella en EEUU fue financiada por medio del Programa "Soluciones Comunitarias" del Departamento de Estado de EEUU. Vocal NY, su organización anfitriona propone estructuras de organización para toxicómanos, víctimas del SIDA y ex-presidarios. Más información en www.vocal-ny.org

Saul D. Alinsky, Normas para radicales; US, NY, Vintage Books, 1971

La campaña "techo del 30% en alquileres" contempla el derecho a la vivienda y las condiciones de la vivienda para víctimas del VIH. Pide que los beneficiarios del programa HASA reciban el mismo tratamiento que los participantes en otros programas de vivienda, con una limitación garantizada de su alquiler de un 30% del total de su ayuda social (el resto cubierto por prestaciones sociales). En realidad, son muchas las personas que dedican un 60-70% de su ayuda social al alquiler y que deben sobrevivir con el 30-40% restante.

participación en reuniones con los responsables políticos hasta acciones de desobediencia civil, como el corte del tráfico en Broadway con una cadena de militantes en una jornada mundial del SIDA...

También he participado en la campaña ND4NY ("New Deal for New York"), una campaña para una coalición de organizaciones comunitarias, presentes sobre todo en el estado de Nueva York, cuyo objetivo era mantener el impuesto sobre los millonarios al principio de la crisis económica mundial. Aunque la campaña estaba dirigida principalmente a la persona del gobernador del Estado, Andrew Cuomo, que es millonario, se hizo también con otros millonarios y multimillonarios de NY.

Cuando piensa en esta experiencia, ¿qué palabras clave le vienen a la mente?

Motivación, poder y capacitación. Esos son las principales enseñanzas que he adquirido en mi estancia, que intentaré aplicar para cambiar nuestra forma de actuar dentro de la red húngara de lucha contra la pobreza.



Según su opinión, ¿qué deberían hacer las organizaciones de la sociedad civil en el entorno actual?

El poder está directamente ligado a un número de personas que se organizan, según Alinsky. La cuestión es totalmente pertinente. ¿Qué tipo de poder puede tener la sociedad civil en una época marcada por debilitamiento del diálogo social mientras las organizaciones en toda Eu-



ropa luchan para dar respuesta a las crecientes peticiones de ayuda de personas cada vez más necesitadas y que están luchando por sobrevivir? En Hungría asistimos a la destrucción rápida y evidente de nuestras instituciones democráticas, paralelamente a un aumento de la tasa de pobreza. En muchos países, las organizaciones sociales están extenuadas a causa de los inmensos esfuerzos realizados para prevalecer en la mesa de negociación, reaccionar ante los documentos oficiales, sin realmente lograr influenciar en su redacción. Nuestra experiencia y nuestra legitimidad ¿nos dan suficiente poder? ¿O deberíamos acaso movilizar a millones de personas en torno a nuestras reivindicaciones?

¿Qué futuro ve para la sociedad civil húngara?

Nuestro gobierno sólo entiende un lenguaje: el de "el poder es el dinero", dinero que no tenemos, ni tampoco lo tiene el ciudadano de a pie. Algunos movimientos e iniciativas que traen promesas interesantes han visto la luz en nuestro país: nuestra responsabilidad es velar porque las personas pobres tengan la posibilidad de implicarse y ser escuchadas. Por nuestra fuerza organizativa, en principio en Budapest y después en el resto del país, vamos a movilizar a la población en torno a temas como el paro, la vivienda, el derecho a una vida digna y a la seguridad social. No olvidamos que la capacitación y la búsqueda de líderes locales son procesos largos y duros, para los que no bastan un par de sesiones de formación. Son necesarias acciones precisas, un trabajo de proximidad, participar en reuniones estratégicas, organizar acciones, tomar la palabra en público, reunirse con políticos o aceptar ser detenidos por la policía, si es necesario.

¿Qué debe hacer la red húngara para llegar a la población?

Nuestros escasos recursos deben utilizarse para encontrar a personas verdaderamente motivadas. La primera etapa capital consiste en establecer relaciones con la gente. Hay diferentes niveles de participación, en función de la motivación y del compromiso. De 400 personas con las que contactas, 100 mostrarán interés, 30 participarán en la reunión o vendrán a una acción, 10 vendrán una segunda vez, y entre 1 y 5 se comprometerán en una verdadera actividad de desarrollo, y 1 ó 2 serán líderes activos. De ahí la importancia del trabajo de proximidad, acompañado de esfuerzos continuos para formar a 10 personas activas. Hasta final de año queremos llegar a 500 personas que viven en situación de pobreza en Budapest en la fase piloto de nuestro programa.

¿Un último mensaje?

Sí. Quien no arriesga no gana nada. Esta forma de participación exige que asumamos riesgos y que exploremos un territorio desconocido, lo que demanda grandes dosis de valentía. Pero aporta igualmente una increíble sensación de poder.

Traer el punto de vista de los niños a la lucha contra la pobreza



Más de uno de cada cuatro niños de la UE vive en la pobreza. Las familias con niños están entre las primeras víctimas de la crisis financiera y de las consiguientes medidas de austeridad. Lograr que la UE aborde la pobreza infantil a nivel europeo no ha sido difícil, dice Jana Hainsworth, directora de Eurochild; el gran reto son las políticas de los Estados miembro, en las que priman los recortes en el gasto público. Hay muchas maneras de sensibilizar, y entre ellas, dar voz a los niños.

Los niños son el grupo de población con mayor riesgo de pobreza. Según las últimas cifras, el 27% de los niños de la Unión Europea viven en la pobreza y la exclusión social, basándonos en los 3 indicadores que utilizamos para medir la reducción de la pobreza en Europa 2020. Esto dice mucho de hacia dónde va Europa. Un niño que crece en la pobreza es mucho más probable que viva en la pobreza como adulto. Y la pobreza en la niñez está asociada a otras muchas manifestaciones: bajo rendimiento educativo, mala salud mental, baja participación social. Además las familias con niños son las que más están sufriendo la crisis, especialmente las parejas separadas con hijos, las familias inmigrantes y las numerosas (aquellas que ya encontraban grandes dificultades para cuadrar las cuentas durante los años de vacas gordas).

En muchos aspectos, ha sido fácil conseguir que la lucha contra la pobreza infantil sea una prioridad en la agenda política europea. Las conclusiones del Consejo Europeo han colocado la pobreza infantil como prioridad política en repetidas ocasiones. Fue el primer asunto tratado en el MAC Social. Y ahora, en 2012, veremos la aprobación de una Recomendación sobre pobreza infantil y promoción del bienestar de los niños (algo que Eurochild lleva reclamando desde 2009). La atención que se está dando a la pobreza infantil es, desde luego, bienvenida y la red de Eurochild apoya ampliamente los principios en que se asienta esta política y su marco de seguimiento, elementos

todos que esperamos contenga la Recomendación. De todas formas, nosotros, como muchos otros integrantes del movimiento contra la pobreza, nos enfrentamos a retos reales, es decir, cómo hacer realidad lo que se dice a nivel europeo en las decisiones políticas de los estados miembro. Estamos ante un dilema: la facilidad con que se defiende esta causa y la dificultad de aplicarlo en la práctica.

En nuestro análisis del impacto de la crisis², los miembros de Eurochild en toda Europa hablan de tendencias muy preocupantes en recortes del gasto que están afectando directamente a las familias de bajos ingresos. Así pues, aunque muchos de nuestros mensajes logran llegar a las Recomendaciones de la Comunidad Europea, los Estados miembro parecen hacer lo contrario. Por ejemplo, reclamamos servicios universales de calidad para las familias (como escolarización desde los primeros años de vida y apoyo a los padres con bajos ingresos) pero muy pocos países están dando esos servicios. Desde luego, lo que sí hay es una tendencia hacia enfoques más punitivos, acusadores y estigmatizantes, con un cambio de planteamiento hacia la "activación laboral", en lugar de promover una más amplia inclusión social.

Hay formas de influir en un cambio de políticas

En el actual contexto, ¿cómo pueden Eurochild y sus miembros provocar el cambio y traer la perspectiva de los niños al debate político? Re-

conocemos que el diálogo sistemático en la sociedad civil se está debilitando, y es más difícil hacernos oír en este clima político y económico. Sin embargo, la demanda de políticas basadas en evidencias y en la práctica es más fuerte que nunca, y nuestro papel también debe ser demostrar, a través de nuestros miembros, lo que funciona y lo que no cuando se trata de sacar a los niños de la pobreza. Por supuesto, esto requiere de alguna sofisticación en el uso, por parte de nuestros miembros, de herramientas de seguimiento, evaluación y comunicación. Algunas ya son muy buenas en esto y tienen gran impacto en las políticas nacionales y regionales. Pero muchos no tienen este saber hacer y parte de nuestro trabajo en nuestras actividades en red es apoyar la recogida de estos conocimientos prácticos y evidencias, y reforzar nuestra labor social y nuestra repercusión a nivel nacional y europeo.

Dar voz a los niños

Otro aspecto clave de nuestro trabajo social es facilitar y promover la participación de los niños y jóvenes. Empoderamiento y participación de las personas que viven en situación de pobreza son poderosos factores de cambio. La participación infantil tiene en concreto una doble función: primero, es una afirmación del derecho del niño a ser escuchado. Es crucial que los niños no sean vistos sólo como miembros de una familia o receptores pasivos de apoyo, sino como ciudadanos activos con sus derechos. Segundo: los testimonios personales son extremadamente importantes en la sensibilización de los responsables políticos y del público sobre la realidad que hay detrás de la pobreza y la exclusión social. Uno de los desafíos más importantes en el movimiento contra la pobreza es superar el reciente planteamiento del "ellos - nosotros", una mentalidad social que prefiere ver la pobreza y la exclusión como un fracaso personal e individual. La pobreza debe ser una responsabilidad y un desafío compartidos por toda la sociedad en conjunto. Creemos que dar voz a los niños y examinar los efectos de la pobreza desde la perspectiva de los niños puede contribuir a conseguirlo.

Lea las noticias de Eurochild: Los gobiernos de la UE acuerdan luchar contra la pobreza infantil, 17 de junio de 2011 en www.eurochild.org

Lea el informe de Eurochild: Cómo está afectando la crisis económica y financiera a los niños y jóvenes en Europa, enero 2011 en www.eurochild.org

Eurochild es una organización europea y una red de ONG que promueve el bienestar y los derechos del niño y el joven en Europa. Es también miembro de EAPN

Los desafíos que vienen: luchar para restaurar la racionalidad y los valores morales

DUHOMIR MINEV, EAPN BULGARIA



Tenemos problemas, y van más allá de la llamada crisis financiera y económica. Estamos en una crisis de racionalidad de las sociedades.

Dicho de otro modo, la habilidad de la autorreflexión está en desuso, pues tiene la capacidad de verse a sí mismos como son, y tomar opciones sociales adecuadas de las alternativas existentes. Esta crisis promete mucho más peligro que las perturbaciones financieras y económicas. Los investigadores sobre el riesgo han notado el declive de la racionalidad y la han definido como una razón para la aparición y rápido crecimiento de nuevos y desconocidos riesgos que la sociedad no puede manejar. Mentes prodigiosas como Stephen Hawking o Inmanuel Wallerstein han avisado a la humanidad de manera explícita de estos peligros, enormes conflictos sociales y formas de opresión sin precedentes históricos.

La crisis de racionalidad está causada por la sustitución de la racionalidad de la sociedad con la racionalidad de los grupos cuya racionalidad está también en declive. "Las élites mundiales se han vuelto locas", según palabras de un conocido científico búlgaro.

Concretamente, la influencia de esos grupos es fruto de lo siguiente:

- 1. Las instituciones políticas democráticas no ofrecen dosis suficientes de democracia cuando formulan los efectos sociales, como leyes y políticas.** Como dice Amartya Sen en *Democracias desarrrolladas* los debates públicos están deformados y tienen un impacto muy pequeño, aún siendo componentes importantes del proceso de toma de decisiones.
- 2. Es evidente que los procesos políticos de toma de decisiones están muy basados en una falta de conocimiento.** Es más, un conocimiento parcial y deformado, utilizado deliberadamente para justificar y aplicar políticas con consecuencias negativas sobre la mayor parte de las sociedades. La crisis del *conocimiento práctico* aparece claramente. El presidente francés Sarkozy ha animado repetidamente a abandonar la civilización de expertos, entendida aquí como gobierno de expertos.
- 3. La producción de conocimientos prácticos, más concretamente de los sociales (sabiduría sobre las sociedades) está dirigida y controlada por los ámbitos científicos inadecuados.** Según los investigadores sobre el riesgo, esto ha significado un inmenso retraso y una crisis en las ciencias sociales, hasta el punto de generar una ausencia de saber. Regiones in-

mensas de la realidad social permanecen desconocidas, a falta de investigaciones adecuadas sobre ellas.

- 4. A pesar de cierta opinión muy difundida, los principales valores morales han sido el motor de las políticas en muy pocas ocasiones.** Sin embargo, durante los últimos tres o cuatro decenios, la brecha que separa los valores morales básicos de la política ha crecido de manera desmesurada y cada vez más evidente. La erosión de los valores morales ha cruzado el límite a partir del cual las sociedades comienzan a estar seriamente enfermas.

Nuevas formas de reivindicación en el espacio público

En un contexto tal, ya no es posible asegurar una participación realmente estructurada del mundo asociativo en el proceso político. De forma general, la implicación directa en la lucha contra la pobreza y las desigualdades difícilmente puede tener éxito, porque lucha contra las consecuencias (los síntomas) y no contra las causas. Esta lucha beneficia a un grupo (con independencia de su tamaño) mientras las sociedades están amenazadas colectivamente por riesgos desconocidos. Lo que se necesita para evitar una proyección atrasada e ineficiente, es otra lucha con otros medios.

Creemos que las ONG deberían intentar luchar por el restablecimiento de la racionalidad en la sociedad. Esta es una cuestión para todos los individuos y los grupos, no sólo para un grupo. Si se alcanza algún éxito, necesariamente incluirá la disminución de la pobreza y la desigualdad.

¿Deberían las ONG intentar jugar papeles de confrontación? En sus formas mejor conocidas y fácilmente aplicables, la confrontación no es, probablemente, una buena idea. Hay riesgo de retroceder hacia lo que se conoce como *oposición ostentosa*, protestas o incluso romper interacciones previas porque no son efectivas. Creemos que sería un error. Si la confrontación presupone la búsqueda y la utilización de nuevas y efectivas formas de influencia, obviamente la respuesta es sí. Desgraciadamente, tales formas no son suficientemente conocidas ni aceptadas, y dudamos de que hubiera suficiente capacidad para aplicarlas.

Promoción diferente

Tenemos que señalar la inadecuación del conocimiento utilizado en el proceso de decisiones políticas. Debemos participar activamente en debates públicos, criticar pública-

mente la inadecuada base moral y cognitiva de las políticas; llevar a cabo análisis sistemáticos del impacto social de las políticas.

Tenemos que desarrollar y lanzar al espacio público (al debate) un concimiento adecuado como base de la formación de las políticas, trabajando de forma sistemática e intensa con todos los medios de comunicación. Los medios electrónicos son una gran herramienta para evitar las restricciones que nos impone el sistema tradicional.

Deberíamos, junto con otros actores sociales, tener más interés y participar activamente en una redacción científica de las políticas y, de forma particular, en liberarnos de las restricciones políticas al desarrollo de las ciencias sociales y al análisis social. Hemos de desarrollar relaciones intensivas con los centros y científicos más relevantes en investigación, ser más activos en una adecuada investigación social. **De forma general, necesitamos una acción a gran escala que construya una ciencia con una amplia participación civil (una ciencia social más democrática y post-académica). Una de las condiciones intrínsecas de este proceso debe ser la implicación de las personas en situación de pobreza.**

Necesitamos pilotar y lanzar enfoques efectivos de democracia local y participativa, junto con las personas que viven en la pobreza, en áreas tales como la dirección de las finanzas públicas, presupuestos y distribución de renta.

Deberíamos construir alianzas con otros actores sociales importantes. Quizá es posible, incluso necesario, trabajar más conjuntamente con instituciones religiosas para responder al extendido y profundo declive moral.

Finalmente, se requiere asignar recursos para que tales visiones tengan algún efecto. Los gobiernos deben comprender que no están "dando" el dinero; sólo reasignan y redistribuyen el dinero de otros. Y deberían asignarlo de la manera en que lo desean los contribuyentes. Esta asignación debe ser también democrática y participativa.





FONDOS DE LA UE para la **REDUCCIÓN YA!** DE LA POBREZA

Casi una de cada cuatro personas vive en la pobreza o exclusión social, o está en riesgo de hacerlo en la UE.

Los Estados Miembro deben respetar sus compromisos y asignar los recursos necesarios para luchar contra la pobreza

FIRMA LA PETICIÓN

en www.avaaz.org/en/petition/EU_Money_for_Poverty_Reduction_NOW_1/ o desde la web de EAPN, www.eapn.eu

Todos juntos

por la reducción de la pobreza y la inclusión social

Esta campaña está apoyada por EAPN y sus miembros: la Federación Europea de Organizaciones que Trabajan con Indomiciliados (FEANTSA), Cáritas Europa, La Red Europea contra el Racismo (ENAR), Eurochild, Eurodiaconia, Plataforma AGE, Ejército de Salvación, Plataforma de ONG sociales europeas, Solidar, El Lobby Europeo de Mujeres, Foro Europeo de Discapacidad (EDF), Asociación Europea de Proveedores de Servicios para Personas con Discapacidad (EASPD), el Consejo Internacional de Bienestar Social (ICSW) Europa, Workability Europa y la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (IFSW) Europa.

20% del Fondo Social Europeo para inclusión social y reducción de la pobreza

¡NECESITAMOS TU APOYO!